

NOTA DE PRENSA

La Capilla de San Fermín y el papel del municipio en su génesis, objeto de una muestra en el Palacio del Condestable

Una mesa de expertos pondrá esta tarde contexto a la exposición de documentos textuales y gráficos conservados en el Archivo Municipal

El Ayuntamiento de Pamplona se suma al Año Europeo de Patrimonio Cultural y lo hace a través de Archivo Municipal que, desde hoy y hasta el 26 de agosto, va a poner a disposición de la ciudadanía una parte de sus fondos documentales, específicamente vinculados a estas fechas festivas. Para esta ocasión se ha elegido la Capilla de San Fermín, ya que su génesis enraíz fuertemente en la historia de la ciudad, desde su etapa medieval hasta la actualidad, y da testimonio de sucesos históricos, corrientes artísticas y formas de trabajar desde las instituciones, como son la recogida de fondos económicos para financiar las obras o los concursos de ideas, modalidades de gestión que llegan más atrás en el tiempo de lo que el gran público conoce.

Bajo el título ‘Documentos para la construcción de una capilla para San Fermín (1696-1799)’, se propone a los ciudadanos un recorrido por los diferentes proyectos y las sucesivas remodelaciones del espacio en el que reside todo el año la efigie del santo que da nombre a una fiestas internacionales. Son treinta documentos textuales y gráficos, cartas, planos y dibujos, que certifican 300 años de evolución de un elemento importante para la ciudad y el protagonismo ejercido por el Ayuntamiento en la construcción de un espacio de referencia en Pamplona.

Hoy en día la Capilla es un espacio disputado para bodas y bautizos; las peticiones ciudadanas hicieron que alojara un columbario y es el espacio litúrgico donde se celebran las llamadas ‘Misas de escalera’. Y esa capilla es el lugar desde el que saldrá y al que llegará la imagen del santo el próximo 7 de julio. La muestra se aloja en el Aula Medieval del Palacio del Condestable (calle Mayor, 2) donde esta mañana ha sido presentada públicamente por el concejal delegado de Transparencia, Innovación y Política Lingüística, Aritz Romeo, y la concejala delegada de Cultura y Educación, Maider Beloki. Esta tarde a las 20 horas, una mesa de expertos pondrá voz a lo que reflejan los documentos desde diferentes puntos de vista como el contexto histórico de la construcción, la situación jurídica actual, los usos y costumbres relacionados con la devoción y las vivencias ciudadanas.



El patrimonio como cristalización de la forma de ser

El objetivo del Año Europeo del Patrimonio Cultural es animar a la ciudadanía a descubrir y comprometerse con el patrimonio cultural europeo, reforzando el sentimiento de pertenencia a un espacio común. La idea es que el patrimonio cultural influye en la identidad y la vida cotidiana de las personas y en toda Europa se están celebrando eventos de distintos formatos. El Ayuntamiento de Pamplona, a través de su Archivo Municipal, quiere unir las ideas de patrimonio común, vivencias compartidas y servicio público, con una muestra que coincide, además, con las últimas jornadas de Año Jubilar de San Fermín que comenzó el 7 de julio del año pasado para conmemorar la apertura del el III Centenario de la consagración de la Capilla de San Fermín.

Este espacio, encuadrado en una de las tipologías de la arquitectura religiosa que alcanzó mayor protagonismo en Navarra durante el barroco -la capilla de patronato- no solo es un elemento arquitectónico de primer orden, sino símbolo de devoción a un santo universal en torno al que todavía hoy tienen lugar multitud de actos y funciones religiosas, además de las fiestas patronales de la ciudad, conocidas en todo el mundo por su nombre.

El patronazgo municipal: crowdfunding

El burgo medieval de San Cernin contaba con dos parroquias, la de San Saturnino y la de San Lorenzo, posiblemente por la dualidad de sus pobladores, francos y labradores. La de San Lorenzo data de las primeras décadas del siglo XIII (alrededor de 1230) y formaba, con su torreón, parte del sistema defensivo de la ciudad. La parroquia quedó seriamente dañada en la guerra de la Navarrería de 1276 y tuvo que reconstruirse a principios del siglo XIV. Se erige entonces un templo gótico con una nave ancha flanqueada de capillas entre los contrafuertes. La entrada se hacía por la calle Mayor y el templo contaba con unas galerías claustrales y un pequeño cementerio.

Será el 11 de julio de 1696 cuando el Consistorio, deseando erigir un cobijo digno para la imagen relicario de San Fermín, se constituya en promotor de su capilla, un espacio de estilo barroco que se construye anejo al templo parroquial. Para financiarla el Ayuntamiento implica no sólo a pamploneses, sino también a navarros de distinta condición, algunos de ellos residentes en Madrid -muchos de ellos miembros de la Real Congregación de San Fermín de los Navarros- y otros dispersos en América y Filipinas. A referenciar ese proceso de patronazgo se destina la primera vitrina de la muestra.

La capilla nueva que nunca se llegó a hacer

Los tres siguientes exhibidores recogen una cuestión poco conocida por el gran público. Las desavenencias sobre la forma de ejercicio del patronazgo entre los munícipes y la Obrería de la parroquia llegó hasta el punto de llevar al Consistorio a plantearse erigir su propia capilla e, incluso, a gestionar los permisos para construirla junto a la huerta de su Casa de Misericordia, ubicada en el actual Paseo de Sarasate, entre los edificios del Banco de España y Correos.



Aquella iniciativa, es evidente, no fructificó pero dejó en el fondo documental del Ayuntamiento de Pamplona custodiado en el Archivo Municipal varios diseños (plantas, alzado, secciones...) que proyectaban soluciones diversas: planta de cruz griega con capillas laterales, cruceros con distintas tipologías de brazos, una torre o un atrio porticado. En la plasmación de esas ideas participaron varios maestros de obras distintos, y en algún caso su nombre permanece aún en el anonimato.

Un concurso de ideas neoclásicas

Desde mediados del siglo XVIII la cúpula de la capilla anexa a San Lorenzo había ido deteriorándose, especialmente en su estructura de madera, derrumbándose en parte. Si a eso se le suma el cambio social de gusto a favor de movimiento artísticos más sobrios que el barroco, se entiende que, un siglo después, tras la Guerra de la Convención, el Consistorio acabara convocando un concurso de ideas para su reforma neoclásica.

El contenido documentado de ese concurso de ideas es lo que se recoge en las seis vitrinas restantes de la muestra. Hasta cuatro arquitectos, Fernando Martínez Corcín, Diego Díaz del Valle, Juan José Armendáriz y Santos Ángel Ochandátegui, participaron en esta iniciativa de corte moderno. Fue el proyecto de este último, a quien el Ayuntamiento consideraba "arquitecto de conocido mérito", el que finalmente definió el espacio que hoy acoge la figura de San Fermín.

Las obras proyectadas por Santos Ángel Ochandátegui se ejecutaron entre 1800 y 1805, aunque a raíz de un bombardeo en 1823 con ocasión a la expedición de los Cien Mil Hijos de San Luis, se incendió la capilla y fue derribada la linterna que remataba su cúpula, que sería reedificada en 1824.

Una mesa de expertos para contextualizar

En paralelo a la exposición el salón de conferencias del Palacio del Condestable acogerá esta misma tarde, a las 20 horas, una mesa redonda que permitirá a los presentes contextualizar el contenido de la exposición. En esa tertulia, abierta al público, intervendrán Juan José Martinena, ex director del Archivo General de Navarra; Ricardo Fernández Gracia, profesor de Arte de la Universidad de Navarra; Luis Javier Fortún, historiador y archivero del Parlamento Foral y Javier Leoz, párroco de San Lorenzo y capellán de la Corte de San Fermín, en una sesión que será moderada por la archivera municipal, Ana Hueso.

La idea es que a lo largo del coloquio se pase revista a aspectos relacionados con la historia de la construcción, la conservación y el uso del edificio, pero también al papel que ha venido desempeñando el Ayuntamiento de Pamplona en su gestión y las implicaciones jurídicas de su gestión.

La exposición estará abierta en el horario de apertura del centro. Hasta el viernes el 5 de julio de 9 a 14 horas y de 17 a 22 horas. En Sanfermines Condestable estará cerrado los días 6 y 7



de julio y el horario de los días 8, 10, 11, 12, 13 y 14, será de 11 a 14 horas. El resto del mes de julio la exposición se podrá visitar de lunes a viernes de 9 a 14 horas y de 17 a 22 horas; los sábados estará abierta de 9 a 14 horas.

Pamplona, 4 de julio de 2018